

NOTAS SOBRE EL FILOSOFO Y EL JURISTA EN RELACION CON

"MAS ALLA DEL BIEN Y DEL MAL" (Meditación sobre "Nosotros los sabios") (\*)

Miguel Angel CIURO CALDANI(\*\*)

1. En la parte sexta, "Nosotros los sabios", de su obra "Más allá del bien y del mal" -escrita en los entreactos de la redacción de "Así habló Zaratustra" (1)-, se encuentra uno de los momentos culminantes de la caracterización que hace Nietzsche del filósofo. Dice entonces, por ejemplo, que "Una de las consecuencias más sutiles de la naturaleza y de los extravíos del pensamiento democrático es que el sabio proclamó su independencia, su emancipación con respecto a la filosofía; la vanagloria del sabio, su presunción están en plena floración,..."(2). "La filosofía reducida a la "teoría del conocimiento", hace de ella una tímida teoría de la "epochistik" y una doctrina de la abstención sistemática, una filosofía que no se atreve a franquear su propio umbral y que lleva su escrúpulo hasta prohibirse la entrada; es una filosofía desfalleciente, un fin, una agonía, algo que da compasión. ¿Cómo semejante filosofía podría "reinar"?" (3). Al denunciar la parálisis de la voluntad, especialmente necesaria para superar el escepticismo, señala, en cambio, que donde la voluntad tiene un vigor más impresionante es en Rusia, lugar en que Eu

ropa refluye de algún modo sobre Asia (4). Sostiene Nietzsche que los filósofos del porvenir podrían pretender muy legítimamente ser llamados "críticos" (5), pero no querían ser llamados así porque considerarían "que es un verdadero ultraje a la filosofía decretar, como gusta hacerse hoy día, que la filosofía misma es una ciencia crítica y nada más." (6). El filósofo es, para Nietzsche, un creador de valores (7). Para el enfoque nietzscheano los verdaderos filósofos son los que mandan y legislan (8).

Es notorio el alto acierto que logra Nietzsche en varias de estas expresiones, que corresponden, en mucho, a la Filosofía que se desarrollaría sobre todo varias décadas después, luego de la finalización de la Guerra Mundial -en dos episodios- que vivió nuestro siglo. De cierto modo, sea a través de la Gnoseología propiamente dicha o de la Epistemología, la Teoría del Lenguaje y la Lógica, la Filosofía de nuestros días es de manera principal una "teoría del conocimiento" y una "epochistik", expresión ésta que parece haber sido creada por Nietzsche a partir de la palabra griega "épochè" con la que se manifiesta detención, puesta en suspenso y duda (9). Como él lo comprendía, se trata de una grave mutilación de la verdadera Filosofía; podría hablarse hoy hasta de una "suspensión" de la Filosofía.

Pocos lustros después de la muerte de Nietzsche vendría, efectivamente del imperio ruso, una gran explosión de la voluntad transformadora, aunque hoy, ya largo tiempo después, esa voluntad sea legítimamente cuestionada por sus resultados. Hoy es muy fuerte un movimiento "crítico" en Filosofía que, pese a recibir influencias nietzscheanas, está lejos de satisfacer las exigencias del filósofo de "Más allá del bien y del mal", porque es en mucho precisamente una crítica y nada más (10). Concordando en parte con Nietzsche



tar más allá del valor, sino la búsqueda incansable del valor. Más allá del bien y del mal hay siempre un deber ser.

Con relación al jurista, podemos decir que el filósofo se caracteriza también por procurar una justicia grandiosa, que satisfaga en la mayor medida posible, la "pantomía" (pan=todo; nomos=ley que gobierna) de la justicia (16). Aquí los perfiles del filósofo y el jurista cabales, entendiéndose por jurista a quien a sabiendas reparte con justicia (17), encuentran otro -y definitorio- campo de enlace. (18). Nos cabe a los cultores de la Filosofía y del Derecho tenerlo en cuenta (19).

\*\*\*\*\*

(\*) Notas para una clase especial de Filosofía del Derecho.

(\*\*) Investigador del CONICET.

- (1) V. PENELLA, Manuel A., "Sobre la vida y la obra de Friedrich Nietzsche", en NIETZSCHE, Friedrich, "Más allá del bien y del mal", trad. Ma. de los Angeles Troteaga de las Heras, Madrid, Felmar, 1981, págs. 11 y ss., esp. pág. 19.
- (2) NIETZSCHE, op.cit., pág. 115.
- (3) *id.*, pág. 117.
- (4) *id.*, pág. 123.
- (5) *id.*, págs. 125/126.
- (6) *id.*, pág. 126.
- (7) *id.*, pág. 127.
- (8) *id.*
- (9) V. nota en *id.*, pág. 127. No abarcamos, en nuestra observación, la "epojé" fenomenológica.
- (10) V. NIETZSCHE, op.cit., pág. 126.
- (11) *id.*, pág. 128.

- (12) *id.*, pág. 129.
- (13) *id.*
- (14) *id.*, pág. 130.
- (15) Cabe recordar, al respecto, la célebre discrepancia entre Hegel y Marx (v. HEGEL, Guillermo Federico, "Filosofía del Derecho" (Introducción de Carlos Marx), trad. Angélica Mendoza de Montero, 3a.ed., Bs.As., Cla-ridad, 1944).
- (16) V. GOLDSCHMIDT, Werner, "Introducción filosófica al Derecho", 6a.ed., 5a.reimp., Bs.As., Depalma, 1987, págs. 390 y ss. y 401 y ss.
- (17) *id.*, pág. VII.
- (18) En relación con los estudios del autor acerca del pen-samiento de Nietzsche y con la bibliografía respecto de éste, v. diversos trabajos publicados en "Boletín del Centro de Investigaciones de Filosofía Jurídica y Filosofía Social" e "Investigación y Docencia" (v.gr. CIURO CALDANI, Miguel Angel, "Significados jusfilosó-ficos de "Así hablaba Zarathustra"", en "Boletín..." cit., N° 11, págs. 31 y ss. y "Meditación de "El Anti-cristo" de F. Nietzsche", en "Investigación..." cit., N°8, págs. 27 y ss.). V. asimismo por ejemplo desde otras perspectivas: VAN NESS, Peter H., "Nietzsche on solitude: the Spiritual Discipline of the Godless", en "Philosophy Today", Winter, 1988, págs. 346 y ss.; HI-GGINS, Kathleen, "Zarathustra IV and Apuleius: who is Zarathustra's ass?" (separata); BABICH, Babette E., "From Nietzsche's artist to Heidegger's world: The post-aesthetic perspective", en "Man and World", 22 , págs. 3 y ss.

(19) Es notorio que en los desbordantes planteos nietzscheanos el filósofo y el hombre de derecho poseen alcances diferentes que el filósofo y el jurista de las perspectivas trialistas, pero es esclarecedor reconocer que en cuanto a los puntos de vista señalados en el texto, las dos figuras muestran también importantes coincidencias.

Pese a que las ideas de Nietzsche poseen ciertas afinidades tridimensionales, el idealismo genético lo lleva, en última instancia, a un unidimensionalismo sociológico.